

**Apertura del Tercer Taller de Capacitación CORPYME:
La Ventanilla Única para la Internacionalización de las PYMES**

Raúl García Buchaca, Secretario Ejecutivo Adjunto para Gestión de la CEPAL

Sala de conferencias Celso Furtado de la CEPAL

Santiago, 13 de mayo de 2019

Estimados Srs. In-gyun Chung, Embajador de la República de Corea en Chile,

Jo Yung-Joon, Director General para América Latina y el Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Corea,

Gabriela Orosco, Directora General de Acuerdos Comerciales y de Inversión del Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia y representante de la **Presidencia Pro Témpore** de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC),

Estimados expertos de los gobiernos,

Colegas, amigos y amigas de la CEPAL,

Me es muy grato brindarles una calurosa bienvenida a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la casa de las Naciones Unidas en nuestra región.

Este taller que realizamos hoy, es fruto de la cooperación de la República de Corea con nuestra región a través de la CELAC y de la CEPAL, y tiene lugar en un contexto caracterizado por una moderación de la expansión de la economía y el comercio mundial, con distintos ritmos. Es así que, mientras los Estados Unidos, China y la India mantienen su dinamismo, la zona Euro, Japón y varios países emergentes crecen menos.

Más aún, si bien el desempleo en los países desarrollados bajó a los niveles previos a la crisis financiera, los salarios siguen estancados y se acentúa la tendencia hacia una creciente desigualdad. Ello revela que, transcurrida una década desde el estallido de la crisis subprime, la recuperación de la economía mundial es aún frágil, con variadas secuelas, siendo una de las más notorias el creciente descontento frente a la globalización y la desafección con el multilateralismo, como lo evidencia el Brexit, la movilización de los “Chalecos amarillos”; y el aumento de las tensiones comerciales, particularmente entre los Estados Unidos y China.

Nuestra región, por su parte, acumula dos años de recuperación del valor de sus exportaciones, tras el marcado descenso registrado entre 2012 y 2016. Sin embargo, en términos de volumen, sus envíos crecen menos de la mitad que el promedio de las economías en desarrollo. Y si bien los expertos coinciden en que las actuales tensiones comerciales podrían tener un impacto positivo en las exportaciones regionales en el corto plazo, lo cierto es que en el mediano y largo plazos una mayor escalada proteccionista acarrearía serios riesgos para toda la economía mundial, de lo cual no escaparía nuestra región.

La inserción de América Latina y el Caribe en el comercio mundial se ha caracterizado históricamente por su gran dependencia de las fluctuaciones de los precios de los productos básicos y de la demanda de los Estados Unidos. El gran peso de las materias primas en la canasta exportadora de la región la hace muy vulnerable ante las fluctuaciones de los precios de sus commodities y, por ende, genera importantes restricciones externas, especialmente en períodos como el

actual, en que se encarece el acceso al financiamiento internacional. Los persistentes patrones de especialización exportadora regional en buena medida explican su escaso dinamismo exportador, que se sigue arrastrando en el presente siglo.

En este contexto, el comercio electrónico transfronterizo promete un interesante potencial para dinamizar y diversificar las exportaciones de la región. Se estima que la participación de América Latina y el Caribe en el comercio electrónico transfronterizo global aumentará del 2,6% en 2014 al 5,3% en 2020. La región ha aumentado rápidamente su consumo de productos importados mediante plataformas electrónicas extranjeras, pero no aumenta en igual medida la exportación de sus propios productos por estas vías.

Para ello es preciso trabajar en cuatro áreas con el fin de que las empresas y los consumidores se inserten más y mejor en el comercio electrónico transfronterizo.

En **primer lugar**, la región debe **impulsar el mercado digital regional**, y para lograrlo, es necesario crear condiciones legales y técnicas que faciliten el intercambio electrónico de datos relacionados con el comercio, mejorar la inter-operabilidad de las regulaciones digitales entre países, generar una mayor confianza en los consumidores y, por supuesto, mejorar la ciberseguridad y la protección al consumidor.

En **segundo lugar**, es primordial promover la digitalización y simplificación del financiamiento para el comercio, lo que incluye el apoyo a los proveedores alternativos de financiamiento.

Asimismo, es imprescindible **modernizar las aduanas y los servicios postales** para que se adapten a las necesidades del comercio electrónico transfronterizo. Es justamente aquí, donde el trabajo que muchos de Uds realizan y el papel de la **Ventanilla Unica de Comercio** resulta esencial.

Y por último, y no por ello menos importante, se requiere reducir los costos de los pagos transfronterizos en línea.

Amigas y amigos,

Es un hecho que las relaciones económicas entre la República de Corea y América Latina y el Caribe se han expandido muy rápidamente desde el año 2000. De hecho, el comercio bilateral de bienes entre Corea y la región se quintuplicó entre el 2000 y el 2018. Sin embargo, nuestras exportaciones a Corea son aún bastante concentradas, tanto por países exportadores como por productos exportados. Muy por el contrario a lo que ocurre con las exportaciones coreanas a la región, que muestran una gama muy diversificada de bienes industriales.

Diversificar este patrón, no solo en su relación con Corea, sino también con el resto del mundo, es uno de los grandes desafíos pendientes de América Latina y el Caribe.

Nuestra región también ha crecido en importancia como destino para la inversión extranjera directa coreana, con una participación del 13% en el total de las salidas de IED de Corea entre el 2010 y 2017. Esta inversión se concentra principalmente en sectores manufactureros como la industria automotriz, la electrónica, la madera y sus derivados,

los textiles y las confecciones. Y algo muy importante para destacar es que esta inversión coreana tiene un gran potencial para fortalecer y diversificar las relaciones económicas con los socios de la región, y acelerar la difusión de conocimientos y tecnologías a proveedores locales.

Un aspecto en el que hay bastantes similitudes entre Corea y nuestra región, es la **tremenda importancia de las PYMES**, que en ambos casos representan más del 95% del total de las empresas. Además, en ALC, las PYMES generan casi dos tercios del empleo.

A pesar de ello, la participación de nuestras PYMES en las exportaciones regionales es apenas un 6%, comparado con casi el 20% que alcanzan las coreanas. Este hecho refleja el bajo desempeño de las PYMES en nuestra región y la enorme y persistente brecha de productividad laboral respecto a las grandes empresas. Tan marcada heterogeneidad de los agentes productivos afecta su integración, capacidad de aprendizaje, y dinamismo productivo.

Respecto a la **Agenda 2030**, las PYMES son claves para alcanzar los **Objetivos de Desarrollo Sostenible** por su alta incidencia en la economía y el empleo. Estas empresas son esenciales para alcanzar un crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo y trabajo decente para todos (como postula el Objetivo 8), y para promover la industrialización sostenible y fomentar la innovación (relacionado con el ODS 9). En consecuencia, la internacionalización de las PYMES puede actuar como catalizador para mejorar su desempeño pues se ha comprobado que aquellas que exportan tienen un mayor grado de

formalización, son más productivas y ofrecen mejores empleos con salarios más elevados.

En Corea, el dinamismo exportador de las PYMES resulta, al menos en parte, de una amplia red de apoyo que estas empresas encuentran en varios tipos de instituciones para facilitarles el acceso al crédito, adaptar sus productos y servicios a los requerimientos de los mercados internacionales y promoverlos en el exterior. Muchos de estos servicios pueden ser contratados precisamente a través de una **Ventanilla Unica Digital para el comercio exterior**.

Y es justamente esta experiencia coreana respecto al uso intensivo en las tecnologías de la información y las comunicaciones, mediante el comercio sin papel y la innovación exportadora, la que nos reúne hoy en este **Tercer Taller de Capacitación CORPYME**, cuya temática central es **la Ventanilla Única para la Internacionalización de las PYMES**. CORPYME es una iniciativa apoyada por el gobierno de Corea, e implementada por la CEPAL, para acompañar a los países de la CELAC en el camino de fortalecer sus capacidades para promover la internacionalización de las pequeñas y medianas empresas.

Este taller tiene como antecedente dos eventos similares realizados en abril de 2016, en esta misma sede, y en diciembre de 2017 en El Salvador. Que duda cabe que estos encuentros constituyen una muestra fehaciente del compromiso de Corea con América Latina y el Caribe. Este espacio de intercambios ha permitido profundizar la cooperación en una amplia gama de políticas públicas, para beneficio de ambas partes.

Las medidas de facilitación del comercio, y las **Ventanillas Unicas de Comercio**, ofrecen soluciones prácticas para abordar varios de los desafíos que enfrentan las PYMES para exportar, y resultan de mucha utilidad para un mayor uso del comercio sin papel e incentivar una mayor actividad exportadora de las PYMES.

Ya para finalizar, deseo agradecer muy sinceramente al gobierno de Corea por su apoyo a la CEPAL. Nuestra cooperación es fructífera y extensa. Desde el momento mismo de la integración de Corea como estado miembro de la CEPAL en julio de 2007, se dio inicio a los primeros programas de cooperación. A partir de 2013, estos programas han tenido una trayectoria de fortalecimiento ininterrumpida mediante convenios y contribuciones anuales, y más recientemente con la modalidad trienal de más largo aliento, que robustece esta alianza estratégica.

El creciente compromiso de Corea con la CEPAL nos ha permitido trabajar juntos no solo en el marco del proyecto CORPYME, sino también en otras iniciativas concretas encaminadas a resaltar la importancia de reducir la **huella ambiental y de carbono en las exportaciones**, el fortalecimiento del **Observatorio América Latina-Asia Pacífico** -junto con ALADI y la CAF- y en la realización de diferentes estudios y cursos de capacitación sobre **planificación y liderazgo público urbano**. Gracias a este programa, la CEPAL ha tenido el privilegio de recibir e incorporar en nuestras áreas de trabajo a varios expertos coreanos de manera sistemática, quienes han realizado contribuciones destacadas y enriquecido nuestro quehacer institucional.

Aprovecho la ocasión para agradecer también al BID por su cooperación con el proyecto CORPYME mediante su **Red de Ventanillas Únicas** en la región y las **bases de datos de PYMES exportadoras, como ConnectAmericas**. Por último, un agradecimiento a la **Oficina Regional de Fortalecimiento de Capacidades para las Américas y el Caribe de la Organización Mundial de Aduanas**, por su apoyo a esta y otras actividades sobre facilitación del comercio.

Solo me resta entonces desearles un intercambio intenso y fructífero durante este taller. Estoy seguro que la experiencia coreana continuará siendo un aporte clave para profundizar la agenda de cooperación como parte de un segundo año de actividades del proyecto CORPYME.

Muchas gracias.